



Palabras de Clausura

por Alfredo Guevara

22

Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano

Querido Fidel, Fidel querido,
hermanas y hermanos:

Once días pasaron lentamente, tan lentos y agitados, tan preciosos, que no será fácil olvidar este encuentro, del talento y del arte, que el talento genera. No sé si es una fiesta que irradia inteligencia, o si la inteligencia que se cultiva y crea, irradia espíritu de solidaridad y fiesta.

El Festival es algo inmaterial que queda, sembrador de amistades, de admiración, de sueños, que acaso pudieran realizarse, de ese espíritu crítico que la confrontación aguza y que el conocimiento del creador, incita a apreciar con mesura, a descubrir acaso en su complejidad las claves, del logro o del fracaso o del atisbo que nos revela potencialidades.

Hay otra dimensión del Festival, su arraigo, en un público abierto que sí analiza y juzga y discute y deviene por su pasión participante, es ante todo un gozador del cine que disfruta con placer pantagruélico. No es esta desmesura resultado de demencia alguna. Y lo su-

brayo, porque en broma he dicho, por aquí y por allá, que el cine vuelve loco a los cubanos; sabiendo que una dosis quedaba reservada para éste, que lo afirma y lo cree. Pero es que esa pasión tiene otras fuentes: es la alfabetización total, y el seguimiento, que han llevado y aseguran a nuestro pueblo educación hasta el noveno grado, los 660 mil graduados universitarios y otros tantos o más de la enseñanza media especializada, la crítica cinematográfica televisada que ideamos en función deshipnotizante y, ante todo, la tensión que transita la sociedad, que ha comprendido que su riqueza espiritual irreductible, e inagotable, es su riqueza más preciada, preciada y verdadera.

Una sociedad culta y sensible; cultos, sensibles y refinados hasta la más compleja sofisticación intelectual sus ciudadanos, será siempre invencible, he querido decir, invulnerable. No porque ansiemos encerrarnos en nosotros mismos como el término "invulnerable" pudiese sugerir, sino porque abiertos podemos y queremos ser, ser desde esa integridad espiritual que sólo puede forjarse

cultivándonos en amplitud y profundidad, afianzando y enriqueciendo nuestras vidas desde el más acendrado humanismo.

Patria es humanidad, es frase conceptual de José Martí; y de José Martí, esa otra lúcida afirmación que en nuestros días deviene un verdadero lema "ser cultos para ser libres".

Es ese público que les ha recibido, público formado y en permanente formación, y al que han entregado ustedes, queridos hermanos, mucho de lo mejor de ustedes mismos, con vuestras obras y presencia.

Y por eso me he permitido la palabra "fiesta", "fiesta de la inteligencia". En vuestras manos está el futuro. El futuro del Nuevo Cine Latinoamericano, la responsabilidad de que cada día se renueve en búsquedas y realizaciones y, esa otra, de encontrar los caminos que permitan domeñar las nuevas tecnologías que pueden ser fuente de libertades o trampas hacia la sumisión.

La irrupción del talento, del talento cultivado y productivo es acaso signo mayor de nuestra época. Época que apenas nace. El talento, como siempre, pero de modo acelerado y dominante, irrumpe como motor de inevitables y acaso inimaginables transformaciones y aceleraciones que, en tiempo real, no admiten cegueras paralizantes y ni siquiera cegueras a medias.

Talento, talento cultivado, talento cultivado y productivo. Creatividad desencadenada. Aceleración del tiempo. Lo nuevo no ha sido, es o será válido por nuevo. Nuevo es el SIDA. No tendríamos que aceptar lo nuevo por lo nuevo. Pero no podemos ignorar su presencia y tendremos que valorar sus efectos. Las nuevas tecnologías, en todos los campos, y en el nuestro, el

cine, medio de expresión y comunicación, y por tanto de formación, de irradiación de ideas, modelador y enriquecedor de la sensibilidad, pueden servir a desmedular y vaciar, a sumir en la banalidad que, si dominante, es el vacío espiritual, la muerte no-sabida, pero pueden también ser fuente de libertades, y dar acceso a sabiduría plena. Ante esta disyuntiva, estamos obligados a permanente reflexión ética y a permanente acción hacia la eticidad.

En esa dirección, hacia un taller permanente de reflexión ética y formación tecnológica entrelazada con la humanística queremos dirigir el diseño del próximo Festival y el período que los entrelaza, Festival que lo será del Nuevo Cine Latinoamericano y también, otra vez, siempre, de los latinos de la otra América. Entre los dos Festivales, el sitio web será como un Festival permanente, del Nuevo Cine Latinoamericano, del reto tecnológico, de la información y de esa obligada reflexión en torno a la eticidad.

Hermanas, hermanos, gracias por vuestra presencia, gracias por vuestros rostros, gracias por vuestra amistad, gracias por vuestras obras, gracias por ser quienes son, gracias en nombre de nuestro pueblo por el regalo maravilloso que, con vuestro cine, nos entregan.

Declaro cerrados los trabajos y la fiesta del 22 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano y abiertos, declaro, los trabajos preparatorios del 23 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano.

¡Buen viaje, buen trabajo!

Diciembre 15, 2000
Teatro Karl Marx